

El PP pide a los barones del PSOE que paren a Sánchez

PACTO PSOE-UP/ Los dirigentes populares instan a socialistas como Javier Lambán o Emiliano García Page que fueren a Sánchez a romper su acuerdo con Podemos.

I.B. Madrid

“El PSOE debe parar esta coalición y decirle a Sánchez que llame a Casado”. La frase, pronunciada por el presidente de la Junta de Galicia, el popular Alberto Núñez Feijóo en una entrevista publicada ayer, sale cada vez de más dirigentes populares que, a su vez, instan a los barones socialistas a terciar ante el presidente del Gobierno en funciones y líder del PSOE, Pedro Sánchez, para frenarle en su intento de coalición con Unidas Podemos.

Concretamente, piden a los barones territoriales socialistas Javier Lambán, Emiliano García Page y Guillermo Fernández Vara que fueren al secretario general del PSOE a romper su acuerdo de Gobierno con Podemos y que “necesariamente” ha de contar con el apoyo de ERC. Para Feijóo, este pacto sería “letal para la España constitucional”.

“Apelamos al PSOE, no a Sánchez, sino a ese PSOE sensato que ya hace más de dos años rechazó un acuerdo como el que ahora nos quiere vender Sánchez como imprescindible”, dijo ayer el vicesecretario de Participación del PP, Jaime de Olano, en una rueda de prensa en Lugo.

Para el dirigente popular, lo peor del acuerdo para un go-



El presidente de la Junta de Galicia, Alberto Núñez Feijóo.

bierno de “sanchistas y populistas” es que Sánchez oculta en su carta a la militancia que está negociando con ERC y que ese gobierno ha de pasar “necesariamente” por un acuerdo con los republicanos catalanes.

“La palabra de Sánchez no vale absolutamente nada”, criticó de Olano, al señalar que éste ha pasado de decir que no podría dormir con Iglesias en el Gobierno, que

Entre las filas populares se ve posible una “abstención patriótica”

Podemos es sinónimo de paro y ruina y que nunca pactaría con ellos; a intentar convencer de que son imprescindibles, que tienen soluciones a la crisis económica y que es recomendable que la mitad de

los ministros sean de Podemos.

Como solución, la opción de que Sánchez y Casado se sienten a hablar aparece como una necesidad entre las filas populares. El presidente de Castilla y León, Alfonso Fernández Mañueco, también señaló que ve posible que el PP se “plantee una abstención patriótica” una vez que el Gobierno *Frankenstein* se descarte.



El expresidente del Gobierno, José María Aznar.

Aznar aboga por un acuerdo constitucionalista

Expansión. Madrid

Para el expresidente del Gobierno, José María Aznar, “un Gobierno radical de izquierdas con apoyo o consentimiento del independentismo traerá graves consecuencias institucionales y económicas”. En una entrevista publicada el sábado por el diario estadounidense *The Wall Street Journal*, Aznar cuestiona: “¿Se imagina un país cuyo gobierno vaya a depender de los que quieren acabar con el país? Pues eso es lo que está sucediendo en España ahora mismo”, dice, en referencia al preacuerdo entre PSOE y Unidas Podemos y al posible apoyo de ERC, y que define como “una fórmula *Frankenstein* de socialistas radicales y comunistas, con la complicidad de los secesionistas”.

Sobre una posible abstención del PP, Aznar avisa que,

de no producirse, la culpa sería de Sánchez, al que acusa de ser “especialista en hacer de lo más deseable algo casi imposible”. Sobre Pablo Casado señala que debe ayudar a “fortalecer las posiciones constitucionales”, con un pacto constitucionalista.

El también presidente de la Fundación Faes advierte de que el fin del bipartidismo y la actual era de la fragmentación política hace imposible la existencia de un Gobierno estable. “Los resultados de las elecciones en España han significado la presencia en el Parlamento de 16 partidos. No se puede garantizar un Gobierno razonable en estas circunstancias”, apunta.

Respecto a Cataluña, considera de que el resultado electoral “no es el más deseable” para afrontar el intento de secesión.

Protesta industrial contra la injerencia salarial



LA ESQUINA

Miguel Valverde
mvalverde@expansion.com
@MiguelValverde4

La Confederación Europea de Empresas de Ingeniería y Tecnológicas e Industrias del Metal (Ceemet) ha protestado ante la Comisión Europea por las directrices de injerencia salarial que pretende implantar, ignorando la negociación colectiva. La confederación representa a más de 200.000 empresas de la Unión Europea, con más de 17 millones de trabajadores. De ellos 1,5 millones están en España.

Los empresarios sostienen que “son muy preocupantes las interferencias de Bruselas en la fijación de los salarios. Es una injerencia peligrosa en la competitividad de la industria”. Sobre todo, porque los empresarios defienden que la negociación salarial corresponde a las compañías y a sus sindicatos. “Los interlocutores sociales y las empresas son los más indicados para vincular los salarios a la productivi-

dad o la necesidad de invertir en otros parámetros específicos”. Así se recoge en el documento *Las 10 propuestas del sector del metal europeo para reforzar la Europa social mediante una industria competitiva*, que ha elaborado la citada confederación europea de empresas, de la que forma parte Confemetal, la patronal española del sector y una de las integrantes más veteranas de la CEOE.

El texto del documento, al que ha tenido acceso EXPANSIÓN, pide a la Unión Europea que “se abstenga de invadir competencias esenciales de los interlocutores sociales, menos aún a través del pilar europeo de derechos sociales o de las directrices para las políticas de empleo”. Directrices que exigen “mecanismos transparentes y previsibles de fijación de salarios”.

Hay que recordar que, el pasado día 16 de ju-

Los empresarios rechazan los intentos de la Comisión Europea y de los gobiernos nacionales de dirigir la política salarial

lio, en su discurso de investidura, la futura presidenta de la Comisión Europea, Úrsula Von der Leyen, anunció su intención de fijar un salario mínimo “digno” en toda la Unión Europea. Von der Leyen también quiere implantar un modelo de protección por desempleo. La política alemana y exministra de Defensa con Angela Merkel, buscaba así el respaldo a su investidura de la izquierda del Parlamento Europeo. Toda la Unión, y sobre todo España, está afectada por el incremento de la desigualdad social que ha producido la última depresión económica.

En este sentido, también es importante recordar que tanto el PSOE como Unidas Podemos, que han pactado una coalición de gobierno, a la espera de mayores apoyos, defienden que al final de la legislatura que ahora empieza, el Salario Mínimo Interprofesional (SMI) debería llegar a los 1.200 euros mensuales. Este año está en 900 euros y, si hay un Ejecutivo nuevo, en 2020 la renta subirá a los 1.000 euros mensuales. Incluso, en el fallido debate de investidura después de las elecciones generales del 28 de abril, el presidente del Gobierno, Pe-

dro Sánchez, anunció su intención de promover un pacto salarial con la patronal y los sindicatos. Toda una contradicción con la autonomía de los agentes sociales en la negociación colectiva. CCOO estima que hay un universo potencial de 1,3 millones de trabajadores que pueden cobrar el SMI: trabajadores del campo, empleadas del hogar y entre operarios de baja cualificación en distintos oficios. En torno al 8% de los 16,5 millones de asalariados. La inmensa mayoría de los convenios de las empresas y sectores industriales tienen un salario mínimo superior al que fija el Gobierno. Sin embargo, lo que teme la industria, como todos los sectores empresariales, es que los sindicatos quieran repercutir en los convenios la decisión del Gobierno de subir esta renta para el conjunto de la economía. Es decir, que si el Ejecutivo sube el suelo salarial mínimo para el conjunto de la economía, CCOO y UGT quieran también subir las rentas más bajas de los convenios. Es obvio que, al final, las empresas optarán por destruir el empleo temporal que tengan o por no crearlo. Por ello, lo mejor es que la política deje tranquilos a los agentes sociales.